RAC 2015











Acercamiento a cuatro comunidades Asháninkas de Pangoa, Junín

Comunidades en duelo

ARTÍCULO

ARTÍCULO

El reclutamiento de jóvenes para la "Guerra Santa Islámica" y los atentados de Francia



REPORTAJE

Hidrocarburos y conflictividad socio ambiental, ¿es sustentable la actividad petrolera y gasífera en el Perú?

Cuando la extracción de hidrocarburos cuesta vidas



26

MEMORIA ha sido, es y será la revista del IDEHPUCP

a revista Memoria llega a su número 16, primero correspondiente al año 2015. En esta edición, abordamos varios temas que esperamos sean de interés para nuestros lectores.

Carmela Chávez y Renato Constantino, investigadores del IDEHPUCP, analizan los principales rasgos del Plan Nacional de Educación en Derechos y Deberes Fundamentales, presentado por el gobierno en diciembre pasado. Nuestros especialistas analizan este documento que, en principio, debió orientar la línea de acción estatal hacia el 2021 en educación en derechos humanos. Más allá que toda política deba ser analizada en su implementación, resulta correcto detectar cuáles son las cuestiones de diseño que deberían corregirse en este ámbito.

El pueblo asháninka fue uno de los más afectados por el conflicto armado interno. ¿Cómo vienen reconstruyendo su organización comunitaria y cuáles son sus demandas en torno a una educación de calidad que comprenda su realidad cultural? Rosa Arévalo, Jackeline Velarde y Mario Cépeda, integrantes del equipo del Instituto, viajaron a Pangoa y allí tomaron contacto con algunas de las comunidades que integran esta étnia. Sus hallazgos son presentados en esta edición.

La antropóloga Mariella Villasante realiza un breve análisis sobre las formas de reclutamiento que tienen las organizaciones subversivas islámicas para captar a jóvenes europeos a su causa, a propósito de los recientes ataques ocurridos en enero en la ciudad de Paris. Nuestra investigadora asociada explora las motivaciones que llevan a la adhesión a este tipo de grupos, así como el discurso empleado por estas organizaciones frente a lo que consideran un orden mundial occi-

dental contrario a su interpretación de los textos sagrados musulmanes.

Diego García – Sayán dialoga con nosotros sobre el futuro del Lugar de la Memoria, la Tolerancia y la Inclusión Social. En la entrevista, aclara algunas dudas sobre el contenido de la exposición permanente de este museo, a inaugurarse este año, así como la institucionalidad que tendrá este espacio una vez que pase al Ministerio de Cultura.

Diana Hidalgo indaga en los conflictos socioambientales surgidos alrededor de la exploración y la explotación de hidrocarburos en nuestro país. A partir de las recientes protestas en Pichanaki, este informe nos muestra cuáles son las causas de estas disputas en torno a esta actividad, que rinde réditos importantes para el Estado peruano en términos de recaudación de Impuesto a la Renta y canon.

Finalmente, José Vidal Jordán nos ofrece un portafolio gráfico sobre los huaycos en la ciudad de Cusco. Las imágenes, de gran impacto, nos muestran lo que ocurrió en esta zona del país frente a este fenómeno natural, cada vez más recurrente en diversas partes del Perú.

Esperamos que los artículos que presentamos en este número de MEMORIA sean de su interés y que nos acompañen en las siguientes ediciones del año 2015.

IDEHPUCP www.idehpucp.pucp.edu.pe

MEMORIA. REVISTA SOBRE CULTURA, DEMOCRACIA Y DERECHOS HUMANOS N° 16. 2015

Editora Responsable: Patricia Barrantes

Comité Editorial: Salomón Lerner, Elizabeth Salmón, Renata Bregaglio, Iris Jave, Patricia Barrantes, Susana Frisancho

Corrección de estilo: José Alejandro Godoy

Diseño de cubierta e interiores: Renzo Espinel y Luis de la Lama

Memoria. Revista sobre cultura, democracia y derechos humanos es una publicación cuatrimestral del IDEHPUCP.

El IDEHPUCP, creado en el 2004, es el Instituto de Democracia y Derechos Humanos de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Instituto de Democracia y Derechos Humanos de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2014

Calle Tomás Ramsey, 925, Lima 17 – Perú. Teléfonos: (511) 6262000, anexo 7500; 2615859; 4613433. www.idehpucp.pucp.edu.pe

Derechos reservados. Prohibida la reproducción de esta revista por cualquier medio, total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.



Con ojos de derechos: el Plan Nacional de Educación en Derechos y Deberes Fundamentales

La pregunta sobre la forma de promoción de una educación ciudadana respetuosa de los derechos humanos no ha encontrado respuestas claras por parte del Estado peruano. En algunos momentos, se ha preferido la inercia, dejando que estereotipos y prejuicios sigan perpetuándose en la sociedad. En otros casos, se han generado instrumentos de intervención en el proceso educativo con buenas intenciones. A finales del 2014, el Perú se dio una nueva oportunidad en torno a esta materia: el Plan Nacional de Educación en Derechos y Deberes Fundamentales al 2021 (PNEDDF). Esta es la historia.

Carmela Chávez
Renato Constantino



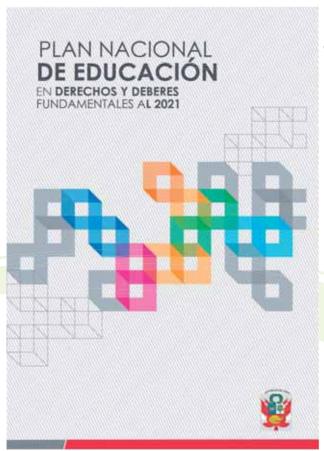
La promulgación del Plan Nacional de Educación en Derechos y Deberes Fundamentales al 2021 es parte de un pendiente del Estado Peruano pues en el año 2002 se promulgó la Ley 27741, "Ley que establece la política educativa en materia de derechos humanos y crea un Plan Nacional para su difusión y enseñanza" que, lamentablemente, no tuvo mayor efecto. Vale mencionar que, si bien en el país la emisión de esta ley correspondió al proceso de investigación que se estaba llevando a cabo en la Comisión de la Verdad y Reconciliación, también tuvo un empate cronológico con el lanzamiento en el 2005 del Programa Mundial para la educación en derechos humanos impulsado por Naciones Unidas (PMEDDHH de NNUU en adelante) y en particular, por UNESCO. Este ha desarrollado Planes de Acción respecto al PMEDDHH de NNUU en tres etapas: (1) educación básico regular; (2) educación superior, formación de docentes y de funcionarios y servidores públicos a todo nivel; y (3) formación en derechos humanos de los profesionales de los medios de comunicación y los periodistas.

En ese sentido, haremos una aproximación a su idoneidad como instrumento para educar en derechos humanos, entendido este como procesos de aprendizaje y enseñanza dentro del propio proceso educativo y que se traduce tanto en la transmisión de conocimiento como en la transmisión de aptitudes.



El documento tiene el propósito de constituirse como un instrumento de política pública en educación en derechos humanos, deberes fundamentales y derecho internacional humanitario sobre la base de los siguientes componentes:

Componentes	Subcomponentes
Igualdad y	 Interculturalidad Igualdad de Género Diversidades de especial
No Discriminación	protección
Ejercicio pleno	 Ética y valores ciudadanos Transparencia, participación
de la ciudadanía	y vigilancia Institucionalidad democrática Responsabilidad socio-ambiental
Cultura de Paz	 Derecho Internacional Humanitario Transformación no violenta de conflictos



El Plan Nacional de Educación en Derechos y Deberes Fundamentales al 2021 está basado más en la intención de abrir un diálogo con los involucrados que en la implementación efectiva de políticas.

Es sobre la base de estos componentes que se plantean 72 acciones estratégicas que deberían ser desarrolladas por los sectores involucrados, siendo la mayor parte de ellos responsabilidad del Ministerio de Educación, el Ministerio de Justicia y Derechos Humanos y otros sectores. De estas 72 acciones, 33 están vinculadas a tareas de impulsar, promover, propiciar e incentivar determinadas cuestiones. Esta cifra nos da una idea del espíritu del PNEDDF, al parecer, basado más en la intención de abrir un diálogo con las partes involucradas que efectivamente implementar una agenda más programática. En este sentido queda la duda sobre cómo se implementará el instrumento pues, salvo en casos excepcionales, tales acciones no están vinculadas a procesos y/o instrumentos de gestión efectivamente en curso. Esta constatación resulta especialmente importante dado que este instrumento no cuenta con un presupuesto propio sino que debe ejecutarse con cargo a los presupuestos institucionales de los pliegos involucrados, sin demandar recursos adicionales al Tesoro Público1.

Una cuestión a resaltar es la limitada participación de la sociedad civil en el propio proceso de elaboración del PNEDDF. Del total de 5 audiencias, la representación de sociedad civil no pasó del 30% de los asistentes en el mejor de los casos - en la región Piura - siendo las regiones con

¹ Decreto Supremo № 010-2014-JUS, articulo 5.





El Plan no establece qué criterios debería seguir el Ministerio de Educación para que las mallas curriculares incluyan contenidos sobre derechos humanos.

menos representación de este sector Lima y Cusco. Paradójicamente, se trata de las zonas del país con mayor presencia de redes especializadas en educación desde hace varios años.

Sin embargo, lo que más preocupa del PNEDDF es la falta de indicadores adecuados para poder, tal como lo propone el propio MINJUS², hacer las tareas de seguimiento y supervisión cuando los indicadores propuestos para emprender estas labores son de una naturaleza distinta a la propuesta del plan que se vincula justamente en intervenir el propio proceso educativo a todo nivel. Estos siete indicadores están ligados con cambios en los niveles de percepción referidos a dos encuestas de opinión: la Encuesta nacional en materia de derechos humanos y la Encuesta nacional sobre derechos humanos a fuerzas del orden. En estos cambios interfieren múltiples variables de carácter social, comunicacional y política, donde el proceso educativo es sólo una de ellas.

Si el plan tiene la intención de difundir conocimientos y desarrollar habilidades, ¿cómo medirlos mediante instrumentos que están pensados para otros fines? Es urgente que el PNEDDF desarrolle una metodología adecuada a sus objetivos, vinculada a evaluar el desarrollo de capacidades, así como contar con indicadores de mejora de enseñanza y

aprendizaje en los propios procesos educativos. Sin estos, no podremos medir la eficacia, eficiencia, idoneidad o impacto del instrumento. El Plan no establece qué criterios debería seguir el Ministerio de Educación para que las mallas curriculares incluyan contenidos sobre derechos humanos.

Z. El plan y sus contenidos

Como señala la Organización de las Naciones Unidas, "la educación en derechos humanos puede definirse como un conjunto de actividades de educación, capacitación y difu-

"Este instrumento no cuenta con una partida propia sino que debe ejecutarse con cargo a los presupuestos institucionales de los pliegos involucrados".

² Documento resumen del Plan Nacional de Educación en Derechos y Deberes Fundamentales al 2021.

sión de información orientadas a crear una cultura universal de los derechos humanos"³ cuestión que se traduce tanto en el estudio de los mismos como en la promoción de actitudes y comportamientos. Siguiendo dicha línea, analizaremos el enfoque y la propuesta del PNEDDF en dos niveles: el sistema de educación básica regular en sus niveles primario y secundario y el de educación terciaria que incluye la formación superior pedagógica, técnica, productiva y universitaria; educación de las fuerzas del orden a personal militar y policial en sus niveles de técnicos y oficiales; y la formación de servidores y funcionarios públicos a todo nivel.

La mirada en términos de contenido en esta sección está referida a sus aportes en el **ámbito de la educación en derechos humanos en los niveles de básica regular y el nivel superior universitario.** Cabe resaltar que la escuela es un lugar privilegiado para la enseñanza.

Si bien el Plan tiene como uno de sus principales objetivos la valoración de la diversidad, no se han incorporado acciones concretas destinadas a esa finalidad. En tal sentido, personas con discapacidad, afrodescendientes y miembros de pueblos indígenas tienen acciones establecidas en el Plan pero con una vaguedad que no ofrece muchas esperanzas. Por otra parte, el contenido sobre los derechos de las personas LGTBI brilla por su ausencia. Esto se relaciona con la falta de contenido ligada a una educación sexual integral y con medidas conducentes a una verdadera educación laica en nuestro país.

En lo referente a los derechos humanos en la educación superior universitaria (ESU, en adelante), encontramos que, de las 72 acciones programadas, solo tres mencionan explícitamente medidas a tomar en el ámbito universitario. Si bien los otros objetivos específicos mencionan medidas pensadas para "todo proceso educativo" consideramos que en el caso concreto de la ESU resulta necesario una especificidad en términos que cualquier política o programa en este nivel tiene una naturaleza diferente de cualquier otro sistema educativo en la medida en que, debido a los principios de la autonomía universitaria, académica y la libertad de cátedra la elaboración de políticas en educación universitaria requieren de un trabajo mucho más concertado en la elaboración de perfiles profesionales, currículos, mallas de cursos y contenidos de asignaturas.

Llama la atención la generalidad de las acciones propuestas por el PNEDDF en esta materia, precisamente en un contexto de construcción institucional en políticas de educación superior en el país, donde nos encontramos en plena implementación de la nueva Ley Universitaria, así como en miras a la plasmación de políticas de aseguramiento de la calidad educativa —por medio de la certificación y la acreditación en instituciones públicas y privadas. Asimismo, se extraña una mención específica al Concejo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica (CONCYTEC), entidad res-

ponsable de promover e impulsar la investigación e innovación en el sistema educativo (entre otros actores como empresas, organizaciones sociales, etc.). Tal vez una de las causas de esta importante ausencia está vinculada a la falta de participación de las universidades y sus gremios en el proceso de elaboración de este instrumento. Solo participaron tres representantes de las universidades, todos ellos ubicados en una de las cinco ciudades donde hubo reuniones públicas.

3. Balance

En principio, se podría decir que es necesario que una política pública tenga algunos años de aplicación para poder ser evaluada de manera integral: desde la gestación hasta su aplicación en el campo. No obstante, es posible señalar que si el diseño falla, es poco probable que los resultados sean correctos. En el caso del PNEDDF, si bien se ha contando con el espaldarazo político y mediático que significó la presencia de Ban Ki Moon – secretario general de la Organización de las Naciones Unidas - en su presentación, es fundamental que los esfuerzos se articulen con los procesos efectivamente en marcha dentro de los sectores (especialmente Educación) y que proponga tareas claras para los actores educativos que puedan ser efectivamente susceptibles de vigilancia de parte de la sociedad civil. Sobre todo, en un marco en el que no existe presupuesto estipulado y donde las acciones dependerán de los planes operativos de cada sector. Sin esto, seguiremos en la lógica del "checklist" frente a los compromisos internacionales cuyo material fotográfico queda muy bien para las memorias anuales institucionales pero no que implican cambios reales en las políticas públicas que efectivamente requiere el país.

© PUCP



De las 72 acciones contenidas en el Plan sobre educación superior universitaria, solo 3 mencionan explícitamente medidas a tomar en este ámbito.

Naciones Unidas (2006) Plan de Acción para la primera etapa del Programa Mundial para la educación en derechos humanos (p.1). Ginebra.



A partir de las notas de campo recogidas por los autores, el artículo explora cómo las comunidades nativas Alto Tinkabeni, Alto Anapati, Matzuriniari y Mapotoa, del distrito de Pangoa, se han reorganizado frente a la violencia del conflicto armado y han dado respuesta a esta situación a través de la organización comunal. Se enfatiza cómo las formas de organización influyen en la manera en que los pueblos indígenas aprehenden su realidad y como han venido buscando respuestas para la reconstrucción de sus comunidades.

Rosa Arévalo¹, Mario Cépeda² y Jackeline Velarde³



¹ Licenciada en Ciencia Política y Gobierno por la Pontificia Universidad Católica y asistente de investigación en el Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico.

² Licenciado en Antropología por la Pontificia Universidad Católica del Perú e investigador del Instituto de Democracia y Derechos Humanos de la misma casa de estudios.

³ Bachillera en Ciencias y Artes de la Comunicación con mención en Comunicación para el Desarrollo por la Pontificia Universidad Católica y asistente de investigación del Instituto de Democracia y Derechos Humanos de la misma casa de estudios.

Introducción

Durante el Conflicto Armado Interno (1980-2000) el pueblo Asháninka, ubicado al margen izquierdo de los valles de los ríos Apurímac, Ene y Mantaro (VRAEM), fue duramente golpeado por la violencia desatada entre los grupos subversivos y los agentes del Estado, reportando altas tasas de crímenes contra los derechos humanos. Según el Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR), cerca de seis mil asháninkas fueron asesinados, diez mil fue-

"La violencia normalizada ha seguido influyendo en la manera en la que los asháninkas aprehenden su realidad; es decir, sus expectativas respecto al futuro, sus ideas sobre el rol del Estado, sus ideas de "buen vivir" e, incluso, sus formas de vivir el duelo".

ron desplazados forzosamente y aproximadamente cinco mil permanecieron cautivos por Sendero Luminoso.⁴ Veinte años después, algunas de las comunidades más afectadas del distrito de Pangoa en la provincia de Satipo (Junín) aún presentan condiciones de vida precarias.

Debemos recordar que el VRAEM se ha mantenido bajo el Estado de Emergencia debido a las acciones armadas en las que participan los agentes del Estado, los remanentes de Sendero Luminoso (SL) y el narcotráfico. En este contexto, las poblaciones de las comunidades de Alto Tinkabeni, Alto Anapati, Matzuriniari y Mapotoa siguen viviendo en un clima de conflicto y violencia que se ha prolongado por más de una década y que sigue permeando sus dinámicas sociales y políticas. Pierre Bourdieu⁵ habla de violencia simbólica para referirse a los mecanismos de dominación que son utilizados sin que los sujetos sean conscientes de los mismos y que permiten mantenerlos en un estado de permanente control y limitación. Proponemos entender la situación de estas comunidades como un estado de violencia simbólica, donde el conflicto sigue generando situaciones de vulneración de derechos, en las que los sujetos se encuentran desprotegidos por inacción del Estado para cubrir muchas de sus necesidades básicas. Por tal motivo, las comunidades no tienen mayores opciones —ejercicio de libertad para el desarrollo— y reproducen modelos sociales marcados por la exclusión y la jerarquización. En ese sentido, ¿podríamos decir que, realmente, el conflicto armado interno culminó en el 2000? Algunos de los datos que comentaremos a continuación hacen pensar que el pueblo asháninka de Pangoa no ha concluido esa etapa. Actualmente aún se viven los rezagos de la violencia en su cotidianidad. Ejemplo de ello son las rutas de ingreso al VRAEM con sobrevuelos diarios



Junín concentra la mayor parte de niños, niñas y adolescentes que tienen como lengua materna el asháninka.

⁴ COMISIÓN DE LA VERDAD Y RECONCILIACIÓN. Informe Final. Lima: CVR, Tomo V, 2003.

⁵ BOURDIEU, Pierre. Intelectuales, política y poder. Buenos Aires: EUDEBA, 2005.



Como lo sugería la Comisión de la Verdad y Reconciliación, la educación es un ámbito a reformar y a tener en cuenta como forma de reparación

de helicópteros militares y precaria presencia estatal. El conflicto lo cubre todo y si bien no se manifiesta de forma directa, ésta situación ha seguido marcando la vida de cientos de peruanos en ese territorio. Asimismo, podría parecer poco preciso hablar de desarrollo e inclusión social, ya que la repercusión de "el pasado" ha venido afectando la manera en la que los asháninkas han aprendido el presente. Al mismo tiempo, este pueblo ha mantenido una relación de lejanía con el Estado, en específico, en lo que se refiere a reparaciones y programas sociales. Asi, hablar de inclusión social se ha vuelto un tema repetitivo que ya no produce ninguna expectativa en este colectivo. Por otro lado, la violencia normalizada ha seguido influyendo en la manera en la que los asháninkas aprehenden su realidad; es decir, sus expectativas respecto al futuro, sus ideas sobre el rol del Estado, sus ideas de "buen vivir" e, incluso, sus formas de vivir el duelo. No existe un proceso de profunda sanación social, pues la violencia sigue empujando al extremo los lazos que unen a los sujetos entre sí. Taussig habla de la curación social como un proceso simbólico y ritual que permite reconstituir al grupo cuando la situación de violencia extrema —terror— culmina.6; Sin embargo, como veremos en las siguientes líneas, este proceso no termina de ocurrir en Pangoa.

Los asháninkas de Pangoa y la falta de acceso a la educación

De acuerdo al Censo Nacional elaborado por el Instituto Nacional de Estadística e Informática en 2007,⁷ el departamento de Junín alberga a más de 34 850 pobladores asháninkas, configurándose como la región mayoritaria que alberga a esta etnia. El departamento concentra la mayor parte de niños, niñas y adolescentes que tienen como len-

"Acceder a la educación pública – de calidad - es algo casi imposible para los niños de Pangoa, por el difícil acceso a sus comunidades".

⁶ Ibíd.

⁷ INEI "Perú: Crecimiento y Distribución de la Población", 2007.

"La fatta de acceso a los canales formales de participación del Estado y la poca representatividad dentro de la región favorece la aparición de liderargos carismáticos que intenten llevar a cabo el trabajo de a cercarse al Estado".

gua materna el asháninka. Según el Informe del Estado de la niñez en el Perú elaborado por UNICEF, Junín tiene al 44% de niños, niñas y adolescentes viviendo en situación de pobreza y al 36% en zonas rurales. Por otro lado, el departamento de Junín alcanza un 19.5% de pobreza monetaria, porcentaje en el que se ve mucho más afectada, comparativamente, la población que tiene como lengua materna un idioma nativo diferente al castellano.

Con estadísticas así, no es difícil suponer que la población asháninka de Pangoa presenta grandes problemáticas. Algunas de las que pudimos identificar son las altas tasas de desnutrición infantil, el poco acceso a servicios de salud básica, el insuficiente acceso a la educación, entre otros. Como se mencionó, se parte de la premisa que el contexto y la calidad de vida de estos ciudadanos están relacionados, en gran parte, al estado naturalizado de violencia en el que aún viven sus comunidades, lo que ha seguido perpetuando las condiciones de exclusión.

© Mario Cépeda – Jackeline Velarde

El porcentaje de niños indocumentados entre 0 y 5 años que poseen una lengua materna amazónica supera el 23%

Por las características descritas anteriormente se puede presumir que acceder a la educación pública - de calidad es algo casi imposible para los niños de Pangoa, por el difícil acceso a sus comunidades. Asimismo, contar con educación intercultural bilingüe adecuada a su contexto es una utopía. Una política de Estado en torno a esta última materia posibilitaría que se ejerza el derecho a la identidad de los niños y niñas entre 0 y 5 años de las comunidades asháninkas. 10 Lamentablemente, el porcentaje de niños indocumentados en dicho rango de edad que poseen una lengua materna amazónica supera el 23%, volviéndose una constante al tratar el tema del derecho a la identidad y a la educación. Es aquí donde encontramos una especie de círculo vicioso reforzado por la poca presencia estatal: los altos índices de pobreza imposibilitan que los niños, niñas y adolescentes puedan ejercer sus principales derechos; no gozan de una adecuada alimentación, por lo que existe un problema severo de desnutrición infantil en la zona;¹¹ lo que a su vez imposibilita que puedan rendir adecuadamente en sus actividades escolares. Esta es la cadena que sigue arrastrando a sus habitantes a la pobreza.

De esta manera, el panorama de la infancia asháninka de las comunidades indígenas de Alto Tinkabeni, Alto Anapati, Matzuriniari y Mapotoa es bastante desalentador. Estas comunidades se encuentran tan aisladas de las zonas urbanizadas que casi ninguna entidad estatal llega. En algunas comunidades se han intentado implementar ciertas soluciones que permiten corregir la falta de acceso a la educación. Un ejemplo claro de ello se encuentra en la comunidad de Yanapango - Mapotoa, ubicada aproximadamente a dos horas y media de Pangoa. En este lugar, los padres organizados en asamblea hicieron un pedido expreso a la Municipalidad de Satipo y en 2014 se logró contratar a una profesora que dicta clases a niños y niñas entre los 6 y 12 años, durante 4 días a la semana en una escuela multigrado. La UGEL nunca respondió a los pedidos y hoy existe una pequeña casa escuela en la que estudian aproximadamente 30 niños. Si bien es cierto que esta iniciativa ha permitido que los niños y niñas de Yanapango puedan estudiar, también es cierto que esta tarea sigue siendo difícil pues no se

⁸ UNICEF "Estado de la Niñez en el Perú", 2011.

⁹ INEI "Evolución de la Pobreza Monetaria en Perú al 2013".

¹⁰ El artículo 7 de la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN) indica que "el niño será inscrito inmediatamente después de su nacimiento y tendrá derecho desde que nace a un nombre, a adquirir una nacionalidad (...).

¹¹ El departamento de Junín tiene 29% de desnutrición infantil según el Informe de UNICEF, 2011.

cuenta con las herramientas e insumos adecuados para desarrollar las metodologías educativas pertinentes.

Además de las condiciones geográficas de las comunidades indígenas de Pangoa, que representan su principal obstáculo para el acceso a servicios básicos, las autoridades del Gobierno Regional de Junín muchas veces han brillado por su ausencia. La gestión pedagógica en Satipo no es la más adecuada y el pueblo indígena ha hecho escuchar su voz de protesta en repetidas ocasiones. Ello se demuestra en la Evaluación Censal de Estudiantes del 2012, la cual fue ejecutada por el Ministerio de Educación y que posiciona a los estudiantes asháninkas de la región del río Ene en los últimos lugares a nivel nacional. La UGEL de Pangoa tuvo a finales del 2012 en comprensión lectora, 95 % de niños en nivel uno y solo 5% en el nivel dos. De la misma manera, en el curso de matemática, el 97 % de niños se ubican en el nivel uno y solo el 3% en el nivel dos. Organizaciones como la Central asháninka del Río Ene (CARE) y AIDESEP se han manifestado en contra de gestiones educativas cortoplacistas, sin consulta, ni participación de las comunidades que han reflejado muy pocos resultados en cuanto a progreso educativo de sus niños y niñas. Asimismo, los padres de familia de Pangoa organizados en asociaciones de padres de familia vienen reclamando las precarias condiciones en las que estudian sus niños. Muchas veces no tienen la "suerte" de contar con una escuela cerca y, si es que la tienen, suelen recibir una educación deficiente, ya sea por el poco contenido adaptado a su cultura y contexto o el bajo nivel que tienen los maestros. Es necesario para el caso de las comunidades nativas amazónicas, que las autoridades locales y regionales tomen conciencia del alarmante estado de su población infantil y que si no se empiezan a sumar esfuerzos para trabajar al respecto, esta situación se repetirá a través de las siguientes generaciones. Como ya lo sugería la CVR, la educación es un ámbito a reformar y a tener en cuenta como forma de reparación, sin embargo, ¿se ha reparado algo realmente? ¿Existe un acercamiento real por parte del Estado respecto al tema? Desde nuestra mirada, este tema aún es una deuda que el Perú tiene con el Perú.

¿Y la forma de hacer política?

Además de los principales problemas de los que los autores fueron testigos, se pudo observar algo que llamó mucho la atención: la forma en que se organizan políticamente. Dentro de las comunidades indígenas de la Amazonía el sistema de representación política es muy importante, ya que a través del mismo se canalizan las principales demandas y derechos de los ciudadanos. Asimismo, la falta de acceso a los canales formales de participación del Estado y la poca representatividad dentro de la región favorece la aparición de liderazgos carismáticos que intenten llevar a cabo el trabajo de acercarse al Estado.

"Las comunidades asháninkas han canalizado sus formas de participación y representación en líderes carismáticos que concentran a distintas agrupaciones o tendencias en sus yonas de influencia".

Si bien el presente artículo trabaja en base a lo visto en comunidades asháninkas, es necesario conocer que, después de los veinte años más críticos del conflicto, varias de las víctimas fueron desplazadas a diferentes territorios. De esta manera, murieron y desaparecieron líderes de diferentes comunidades, por lo que varias de estas tuvieron que desplazarse forzosamente a otras agrupaciones, las cuales no siempre fueron del mismo grupo étnico. Es decir, como resultado, hoy en día se puede encontrar Nomatsiguengas dentro de comunidades asháninkas, así como "colonos" dentro de las comunidades amazónicas. Debemos mencionar que, aunque el inicio de estas relaciones haya podido basarse en historias de conflicto, actualmente la mayoría de ellas ha aprendido a convivir en armonía.

La forma en las que organizan su representación podría asemejarse a la división que las comunidades indígenas campesinas tienen. Durante nuestro recorrido pudimos observar dos grandes facciones en cuanto a representación política indígena. Por un lado, encontramos a CANUJA, organización de comunidades nativas de Pangoa, que usualmente representa a asháninkas y Nomatsiguengas, y que se encuentra dentro de la Asociación Regional de Pueblos Indígenas de la Selva Central (ARPI), que a su vez es base de AIDESEP. Por otro lado, encontramos al Consejo Nomatsigenga y ashaninka de Pangoa (CONOAP) que en su mayoría representa a los asháninkas y que está dentro de la Central asháninka del rio Tambo (CART), la cual a su vez es base de la Confederación de las Nacionalidades Amazónicas del Perú (CONAP).

La política como ejercicio en estos espacios se ha venido reforzando como respuesta a las medidas que usualmente han repercutido negativamente en sus territorios. Como resultado, desde hace varios años, diversos representantes y líderes indígenas han conformado espacios de representación pública. De igual manera, dentro de las comunidades, los liderazgos se han renovado en la mayoría de casos. Sin embargo, una de las principales diferencias que encontramos entre la forma de organización y representación que tienen CONOAP y CANUJA es que mientras la segunda se fue modernizando tanto en la forma de organización como en la de representación, la primera de ellas siguió el camino más tradicional. En la CONOAP no existe mucha rotación de



Los altos índices de pobreza imposibilitan que los niños, niñas y adolescentes de Pangoa puedan ejercer sus principales derechos

líderes, por lo que se identificaron modelos de liderazgos patriarcales y carismáticos, lo que muchas veces no permite la participación de nuevas generaciones.

Este proceso de desestructuración, que Michael Taussig denomina terror, se genera cuando una sociedad atraviesa un proceso de violencia extrema que destruye los lazos sociales a niveles en los que la reproducción del grupo y su propia existencia peligra. En ese sentido, las comunidades asháninkas han canalizado sus formas de participación y representación en líderes carismáticos que concentran a distintas agrupaciones o tendencias en sus zonas de influencia. Además de ello, se puede observar la poca participación de las mujeres en estos espacios. Si bien existen particularidades y excepciones donde existen claras evidencias de liderazgos femeninos, los espacios de representación están copados en su mayoría por los hombres, lo que no excluye la importante participación que la mujer tiene dentro de su comunidad.

En este esquema, los dirigentes se vuelven una figura que combina el quehacer administrativo y político, convirtiéndose en los portavoces y gestores de las demandas de base. El rol político que ejercen resulta necesario, debido a que se encuentran en un contexto de pocas oportunidades que afecta directamente a los jóvenes. Se infiere que las comunidades donde se sigue una organización tradicional de representación están conformadas en su mayoría por hombres, quienes suelen ser los primeros en abandonar sus comunidades hacia ciudades intermedias en búsqueda de mayores oportunidades. Sin embargo, este proceso suele cerrar las entradas para nuevos representantes que traten y atiendan directamente los asuntos de la comunidad. De esta manera, se evidencia la poca rotación en los cargos, teniendo líderes indígenas que han pasado más de uno o dos periodos en sus puestos.

Por otro lado, las comunidades donde se produce un manejo más abierto con las nuevas generaciones y los cargos han

tenido mayor rotación evidencian cambios y mejorías. Un ejemplo de ello es el trabajo conjunto que tienen con las diferentes organizaciones no gubernamentales y con sus entidades de coordinaciones superiores. Un proyecto que se llevó a cabo en una de las comunidades y que tuvo un impacto positivo en la salud de la población fue la implementación de baños secos en el año 2000. Mientras que las demás comunidades poseen silos que perpetúan las situaciones de insalubridad en sus habitantes. De esta manera, vemos cuál es la importancia de estos espacios de representación política y cómo repercuten en el bienestar de las comunidades, así como en la interrelación con las demás comunidades, entidades estatales y sociedad civil organiza-

Conclusión:

Este acercamiento a la situación de algunas comunidades asháninkas demuestra la falta de presencia estatal a pesar de seguir siendo consideradas zonas de emergencia. En torno a este problema central, se han presentado dos grandes dificultades. De un lado, la difícil tarea pendiente que se tiene con la población en esos territorios: el acceso a educación de calidad. De otro lado, se encuentra la forma como las comunidades participan en política, vinculada al modo de instrumentalización de sus liderazgos para canalizar demandas, teniendo en cuenta las diferencias internas en cada organización.

Finalmente, es importante entender que, mientras las autoridades correspondientes que representan al Estado en conjunto no volteen a mirar lo que pasa en las comunidades nativas de Pangoa, los contrastes y las condiciones presentes durante el peor periodo de violencia que vivió nuestro país permanecerán y se seguirán instalando como un modo de vivir para estos ciudadanos.



El reclutamiento de jóvenes para la "Guerra Santa Islámica y los atentados de Francia"

El ataque contra el semanario satírico francés Charlie Hebdó, que costó la vida de 12 personas, seguido de otros hechos similares en París volvió la atención hacia la actuación de grupos subversivos islámicos que emplean el terror contra lo que considera es la intrusión de Occidente en su estilo de vida. ¿Cuáles son las razones por las que cientos de jóvenes se adhieren a este tipo de agrupaciones? Nuestra investigadora asociada brinda una respuesta a esta interrogante.

Mariella Villasante Cervello





Los atentados contra el semanario satírico francés Charlie Hebdó suscitaron la solidaridad en diversas partes del mundo, manifestada en marchas y protestas.

Los atentados terroristas que tuvieron lugar en Francia en enero de 2015 han golpeado de modo muy fuerte las conciencias de los ciudadanos de dicho país y del mundo entero. En el Perú, esos atentados han recordado la gran tensión y el gran sufrimiento que provocaron hechos similares durante el conflicto armado interno.

Estos hechos trágicos nos han permitido apreciar el peligroso camino que han tomado los grupos radicales islamistas desde que emergieron en los años 1980 en Afganistán. Actualmente, la "guerra santa" (jihad en árabe) que pretende instalar la "nación del Islam" en los países musulmanes

"La ideología extremista islámica, sus estrategias y su propaganda, representan una forma de totalitarismo que atrae una juventud que ha optado por el nihilismo en un contexto local y mundial en crisis".

de Oriente Medio se ha convertido en una fuente de peligro permanente en dicha región y en varios países europeos y occidentales, considerados como "enemigos" por los dirigentes de las organizaciones que utilizan el terror como arma política y la religión como base de legitimación.

Dos grupos terroristas destacan por su capacidad organizativa y financiera y por la atracción que ejercen entre la juventud musulmana mundial. La más antigua es Al-Qaeda, que nació en Afganistan en los años 1980 y la otra es más reciente, el Estado Islámico de Irak y del Levante, que era una rama de la primera y que se independizó en 2006¹. Como otros movimientos extremistas, sobre todo comunistas, estas organizaciones buscan un cambio brutal del orden social y político y ofrecen la instauración de un "nuevo orden" supuestamente más justo, enmarcado por los principios religiosos del Islam. Este discurso se difunde por los medios de propaganda disponibles gracias a las nuevas tecnologías de la comunicación (Internet, redes sociales) y tiene un gran éxito entre los jóvenes que encuentran una "causa" por la cual luchar y ofrecer en sacrificio hasta la propia vida.

En el marco de la crisis financiera global, los países árabes y musulmanes atraviesan una crisis profunda de sus estructuras sociales y políticas, donde se utiliza la ideología religiosa como referente central, aún cuando, en realidad, la religión es instrumentalizada. Los grupos terroristas la utilizan para legitimar la violencia dirigida contra las poblacio-

¹ El Dr Salomón Lerner ha escrito recientemente sobre el tema, llamando la atención sobre la importancia de la conciencia histórica, ver « El Estado Islámico y las cargas históricas », La República, 20 de febrero de 2015, http://www.larepublica.pe/columnistas/desde-las-aulas/estado-islamico-y-las-cargas-historicas-20-02-2015, y http://idehpucp.pucp.edu.pe/comunicaciones/opinion/estado-islamico-y-las-cargas-historicas/



El Estado Islámico, rama escindida de Al Qaeda, declaró un califato en 2014.

nes civiles y el "enemigo occidental"; las mayorías musulmanas la utilizan desde el punto de vista moral como un valor-refugio ante el desorden mundial y se oponen al terrorismo. Solo una minoría reclama una reforma del Islam para adecuarlo al mundo post-moderno actual. Los intelectuales reformistas se están dando a conocer en Europa desde hace poco tiempo y merecen mucha atención por la importancia de su mensaje de transformación y de paz.

En segundo lugar, la ideología extremista islámica, sus estrategias y su propaganda, representan una forma de totalitarismo que atrae una juventud que ha optado por el nihilismo en un contexto local y mundial en crisis. Desde este punto de vista, y más allá de las diferencias culturales, veremos que los métodos de reclutamiento de jóvenes islamistas son cercanos a aquellos que fueron utilizados por Sendero Luminoso en nuestro país.

El gran desorden del mundo árabe: Al - Qaeda y el Estado Islámico contra los "malos musulmanes" y "Occidente"

El Estado Islámico es una rama de Al-Qaeda que se escindió en 2006 y declaró un califato en junio de 2014. Se trata de una organización política creada por los musulmanes des-

pués de la muerte del profeta Mahoma, a fines del siglo VII, que sigue el modelo del Imperio Bizantino. El califato es la base de la distinción politico-religiosa del mundo islámico entre la mayoría sunita (que sigue la suna, la tradición musulmana), y la minoría chiita (10% del total). Los primeros reconocen los cuatro primeros califas que sucedieron al profeta Mahoma en la dirección de la umma, la nacion islámica. En cambio los chiitas no reconocen a los tres primeros, considerando que el primero fue Ali, un primo del profeta. Esta distinción tiene efectos políticos antes que religiosos y ha llevado a oposiciones militares entre los dos grupos que coexisten en ciertos países como lrak y Siria.

Los países musulmanes están atravesando un período de gran crisis societal cuyas raíces se encuentran en la caída del Imperio Otomano - ocurrida entre 1914 y 1920 - y el inicio de la influencia occidental en esas zonas del mundo.

El islamismo político se inspira del salafismo, la corriente musulmana que promueve el retorno a la vida de los "ancestros piadosos" (salaf salih) que vivían en el siglo VII. Como lo ha notado Olivier Roy², los salafistas conciben el mundo a través del prisma de la ley islámica y de la suna, la tradición del profeta, y se manifiesta por el rechazo de los valores culturales locales y sobre todo de "Occidente". En efecto, el salafismo condena por igual a los "malos musulmanes" que se han occidentalizado, aun cuando sean compatriotas, y a los "Occidentales", que encarnan el vicio, la corrupción y la violencia contra los musulmanes que han tenido que acceptar su dominación.

Pero esto no significa que la mayoría de musulmanes se adhieran a esas ideologías de fanatismo, de muerte y de destrucción. Muy por el contrario, las mayorías musulmanas se oponen con fuerza al terror de los islamistas y muchos intelectuales progresistas han emprendido el difícil camino de la lucha por una gran reforma islámica.

Podemos decir, de manera muy resumida, que el islamismo es una herencia del fracaso de los movimientos nacionalistas y centra su ideología política sobre la instrumentalización de la religión, usada como arma contra el poderío de los "Occidentales", concepto en el que comprenden tanto a los antiguos países colonialistas (Gran Bretaña y Francia sobre todo), como a la potencia económica encarnada por Estados Unidos.

El gran desorden actual en los países musulmanes se afirmó con la invasión soviética de Afganistán, antigua colonia británica, en 1979. Ante esta invasión, el país se dividio entre quienes defendian la anexión a la Unión Soviética y quienes la rechazaban. La resistencia se organizó naturalmente en torno del Islam. La guerra civil – que duró hasta 1989 – fue el marco temporal en el que nació Al-Qaeda en 1987, fundada por el palestino Abdullah Yusuf Azzam y su discípulo Osama Bin Laden. Desde el inicio, esta agrupación organizó su lucha revolucionaria contra "Occidente" en un marco internacionalista y tiene como objetivo el jihad global, atrayendo a miles de jóvenes que encontraban en esa nueva causa una razón de vivir y de morir.

Otras guerras se desarrollaron en este período y representan el marco de la guerra actual del Estado Islámico. La guerra entre Irak e Irán, entre 1980 a 1988; la invasión de Kuwait por Irak el 2 de agosto de 1990, que implicó la participación de una gran fuerza de coalición occidental compuesta por cerca de un millón de soldados de 34 países del mundo entero; y la nueva guerra del Golfo tuvo lugar entre marzo y mayo de 2003. Este último fue un conflicto asimétrico que implicó varios grupos armados de rebeldes, milicias y los miembros de Al-Qaeda en Irak contra el ejército norteamericano y las fuerzas del nuevo régimen iraquí luego de la caída de Saddam Hussein en diciembre de 2003. Contra la mayoría sunita se constituyó también una milicia armada chiita. El conflicto entre sunitas y chiitas se profun-

"Las mayorías musulmanas se oponen con fuerza al terror de los islamistas y muchos intelectuales progresistas han emprendido el difícil camino de la lucha por una gran reforma islámica".

dizó el 26 de febrero de 2006, con un atentado contra la mezquita de Samarra. En 2008, los chiitas tomaron el control de Bagdad y expulsaron a la mayoría de la población.

Mientras que la situación politica en Siria siempre ha sido bastante complicada desde su independencia de Inglaterra y Francia conseguida entre los años 1941 y 1946. Entre 1970 y 2000 el país estuvo bajo el control del general Hafiz al-Asad, quien dejó a su hijo Bachar al-Asad el poder luego de su muerte. El nuevo presidente continuó la política ultra represiva de su padre. En marzo de 2011, Siria participa en la "Primavera Árabe" que había comenzado a fines de 2010 en Túnez. El levantamiento de los jóvenes demócratas fue reprimido con extrema violencia. Desde entonces, la guerra civil se ha profundizado dramaticamente en el país, mientras que el presidente se opone a todo diálogo y cuenta con el apoyo de Rusia. Varias fuerzas se confrontan militarmente: las milicias rebeldes, el ejército sirio, y las milicias islamistas separadas entre sunitas y chiitas, asi como las organizaciones terroristas Al-Qaeda y el Estado Islámico. Los bombardeos de poblaciones civiles han producido por lo menos 140 mil muertes. En 2014, el Estado Islámico logró ocupar una región importante del norte del país en la zona del río Eufrates, alrededor de su fief de Raqqa.

En este contexto, el El declaró su califato en junio de 2014.

El reclutamiento de jóvenes yihadistas en el mundo

La gran novedad de la expansión del *yihadismo* mundial lanzado por el Estado Islámico es su alta capacidad para reclutar jóvenes combatientes, quienes no dudan en alejarse de sus países de origen, en abandonar a sus familias y sus amigos y en ofrecer su vida en sacrificio para el triunfo de lo que podemos denominar la "revolución islámica", en forma similar a los levantamientos comunistas durante el siglo XX.

En agosto de 2014, se estimaba que el El disponía de aproximadamente 25,000 combatientes. Según el Observatorio Sirio de Derechos Humanos, esta organización había reclutado cerca de 6,000 nuevos miembros en julio de 2014. En enero de 2015, esta organización no gubernamental siria indicó que la mencionada agrupación había ejecutado a 1,878 milicianos extranjeros que querían regresar a sus países, de los cuales 116 eran británicos. Según el Departamento de Estado de Estados Unidos, 12,000 yihadistas de 50 países diferentes han llegado a Siria desde inicios del conflicto en 2011, de los cuales al menos una centena sería de nacionalidad estadounidense³. Datos más recientes consideran que habrían 3,950 europeos adherentes a esta agrupación en Siria, de los cuales 1,200 son franceses, 600 alemanes, 600 británicos y 440 belgas, entre otros. En total, se estima que habría 15,000 combatientes europeos en el El.

³ Ver « L'État islamique, combien de combattants ? », Le Monde, agosto 2014 : http://www.lemonde.fr/procheorient/article/2014/08/22/l-etat-islamique-combien-de-combattants_4475352_3218.html

Olivier Roy⁴ propone interpretar la atracción fatal que ejerce el Estado Islámico para miles de jóvenes del mundo como una ilustración del nihilismo generacional actual, la falta de referencias ideológicas y el temor que suscita la globalización en general. Se trata de jóvenes que se encuentran en los márgenes de la sociedad y que, de la noche a la mañana, reciben un poder impresionante con un arma en las manos. La visión que tienen sobre el Islam les brinda una potencia mortífera que atribuye, por fín, un sentido a sus vidas. Quienes se convierten a esta religión y adoptan esta visión de la misma buscan un norte existencial. Los vihadistas luchan, por sobre todas las cosas, por su propia realización, sin creer realmente que un Estado Islámico pueda ser instalado en el mundo entero. En realidad, no se trata de jóvenes utopistas, pues no piensan en lo que pasará después de la "guerra santa" dado que, en muchos casos, optarán por el suicidio como práctica terrorista.

El sociólogo italiano Renzo Guolo⁵ ha explicado que, por su dogmatismo, sus respuestas claras ante las incertitudes de la vida y su dimensión comunitaria, el islamismo ofrece a los jóvenes que se incorporan a este tipo de movimiento respuestas que ningún sistema cultural puede ofrecer después del final de las grandes ideologías. Los yihadistas son jóvenes que actuan en rechazo al nuevo orden mundial, siendo ellos mismos parte de una comunidad transnacional fundada sobre principios ideológicos radicales.

Este modo de ver es compartido por los ya mencionados análisis de Roy⁶ quien precisa que los jóvenes *yihadistas* están en busca de su propia guerilla, como aquellas que existían en los años 1960, cuando la gran causa juvenil era la revolución comunista. Los jihadistas son nómadas sin raíces y consideran el islam como una causa global y mística. No se trata de un "choque de civilizaciones" como el descrito por Samuel Huntington⁷, sino de un colapso de cultura y de una crisis de identidad existencial y cultural.

El historiador Norman Cohn⁸ había planteado algo similar cuando escribía que los movimientos milenaristas y apocalípticos conducidos por líderes carismáticos han seducido desde siempre a los excluídos de la sociedad y a aquellos que, teniendo una buena posición social, están en búsqueda de una "causa" para dotar de sentido a su vida.

Todas estas propuestas pueden aplicarse a la situación que prevaleció en el Perú durante el conflicto armado interno vivido entre 1980 y 2000 y que cobró su mayor cantidad de víctimas en Ayacucho y de Junín. En efecto, sabemos que Sendero Luminoso reclutaba jóvenes y niños marginales,

ofreciéndoles la creación de un nuevo orden, aparentemente "más justo" a traves de una revolución violenta, que necesitaría "ríos de sangre" para el triunfo de las ideas de Abimael Guzmán (Villasante⁹, en prensa).

Desde la década de 1980, los métodos de cooptación han cambiado. El Estado Islámico utiliza los medios de comunicación más modernos (Internet, Facebook, Twitter) para captar a miles de musulmanes y convertidos recientes, hombres y mujeres, ofreciéndoles una razón de vivir y de morir "por la causa del Islam". A diferencia de Sendero Luminoso, las mujeres no son combatientes, sino que son utilizadas como esclavas sexuales para los militantes hombres, a quienes son ofrecidas como "recompensa inmediata" por su sacrificio. Esas uniones se realizan en el marco religioso de "matrimonios de guerra", organizados de antemano por mujeres que convencen a jovencitas de ofrecerse como esposas. De acuerdo con varios testimonios, la oferta incluye apartamentos amoblados, ropa, joyas y bienes a los que estas chicas no pueden acceder normalmente. La antropóloga Dunia Bouzar publicó un libro donde examina el proceso de radicalización de mujeres jóvenes en clases sociales altas francesas¹⁰. En dicho estudio, se menciona una carta que dejó una de ellas a sus padres, luego de haber sido cooptada por Internet, escribe que ha sido "elegida" para partir a la "tierra prometida" y que quiere "morir allá para ir al paraíso".

Los jóvenes extranjeros que no optan por el suicidio ritual como acto terrorista, regresan a sus países y retoman sus modos de vida ordinarios. Otros han sido fichados por los servicios del orden y pueden ser encarcelados y existen quienes pueden ser parte de células durmientes a la espera de órdenes para realizar atentados. Gulo (2014) considera que muchos de estos jóvenes han vivido el *yihad* como una "ex-

"No se trata de jóvenes utopistas, pues no piensan en lo que pasará después de la "guerra santa" dado que, en muchos casos, optarán por el suicidio como práctica

⁴ Olivier Roy, 2014b, « Les jeunes djihadistes sont des suicidaires », L'Express, 3 de noviembre de 2014.

⁵ Guolo, « Les enfants de l'Occident », La Reppublica, Roma, in Courrier International n°1244 : 25-26.

⁶ ROY Olivier 2014a, « Al-Qaida, label ou organisation ? », Le Monde Diplomatique, setiembre.

⁷ Huntington, The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order, 1996.

⁸ Cohn, The Pursuit of the Millenium, New York.

⁹ Villasante, (en prensa) Violence politique au Pérou, 1980-2000. Sentier Lumineux contre l'État et la société, L'Harmattan, 2015.

¹⁰ Bouzar, Ils cherchent le paradis, ils ont trouvé l'enfer, Paris, 2014.



Los jóvenes reclutados por grupos yihadistas luchan por su propia realización, sin creer realmente que un Estado Islámico pueda ser instalado en el mundo entero.

periencia existencial propia de los 20 años" que pertenece al pasado. En cambio, quienes permanecen como agentes durmientes del *yihad* representan un gran peligro para las ciudades occidentales que podrían transformarse en puestos de avanzada del conflicto en Irak y en Siria, lo que confirmaría que la distinción entre lo global y lo local es siempre más tenue.

Los atentados terroristas de París: yihadistas franceses en acción

Entre tanto, nos encontramos en medio de la tormenta que implica el llamado a una "guerra santa" global que atrae como un imán a miles de jóvenes árabes y/o musulmanes, o convertidos recientemente, tanto en Francia como en otros países europeos. Los recientes atentados de Paris ilustran trágicamente esta situación.

Como sabemos¹¹, el 7 de enero de 2015, dos terroristas franceses entraron en el local parisino del semanario "Charlie

Hebdo", que publica caricaturas sobre la vida social y política francesa, y asesinaron con armas de guerra a los miembros de la redacción que se encontraban en una reunión de trabajo. Doce personas - entre ellas cinco caricaturistas muy apreciados - fueron asesinadas, al igual que dos policías encargados de su protección desde 2011, cuando el diario fue objeto de un atentado *yihadista* por haber publicado caricaturas del profeta Mahoma¹². Los autores del ataque fueron identificados como Cherif y Said Kouachi, franceses de orígen argelino.

El jueves 8 de enero, a las 8 a.m., un terrorista asesinó a una policía municipal en la localidad de Montrouge. En la noche, la policía identificó al atacante como Amedy Coulibaly, francés originario de Mali. El viernes 9, a la 1.35 p.m., Coulibaly entró en un supermercado judío de Paris ("Hyper Cacher", Porte de Vincennes, Paris XX), asesinó inmediatamente a cuatro personas con un arma de guerra, y tomó como rehenes a las 17 personas que se encontraban en el interior. Los dos atentados produjeron la muerte de 20 personas, de las cuales tres eran agentes del orden y tres eran terroristas.

Los servicios de seguridad descubrieron que Cherif Kouachi y Coulibaly se habían radicalizado en la prisión de Fleury-

¹¹ Ver Villasante, El ataque terrorista contra « Charlie Hebdo » y las reacciones en el mundo musulmán, Boletín del IDEHPUCP, 2 de febrero de 2015

http://idehpucp.pucp.edu.pe/comunicaciones/opinion/el-ataque-terrorista-contra-charlie-hebdo-y-las-reacciones-en-el-mundo-musulman/

¹² Se trata de Jean Cabut (« Cabu »), Stéphane Charbonnier (« Charb »), Philippe Honoré (« Honoré »), Bernard Verlhac (« Tignous »), Georges Wolinski (« Wolinski «). La sicoanalista Elsa Cayat, el economista Bernard Maris, el policía Franck Brinsolaro, el corrector Moustapha Ourrad, el invitado Michel Renaud y el encargado de limpieza Frédéric Boisseau. Otro policía, Ahmed Merabet, fue asesinado en la calle. Hubieron también once heridos, de los cuales cuatro estaban en estado grave.

Mérogis (Essone, lle de France, la más grande de Francia, con más de 4000 presos), donde el primero purgaba una pena de tres años por actividades terroristas (2008-2011) y el segundo una pena por robo.

Estos atentados han golpeado profundamente las conciencias ciudadanas de los Franceses y de todos los ciudadanos del mundo, reafirmando la amenaza del terrorismo islámico en el suelo europeo. Una amenaza ligada a la presencia francesa y europea en las guerras de Irak y de Siria, y también en Mali, donde cientos de soldados franceses afrontan a los terroristas de Al-Qaeda en el Maghreb Islámico (AQMI) con apoyo de las fuerzas militares africanas desde 2012.

Luego de los atentados de Paris, el impacto en Francia sigue siendo enorme y ha reactivado la defensa de los valores republicanos, de la libertad de expresión y de la democracia. Como recordamos, una gran marcha de unión nacional que ha reunido un millón y medio de personas se realizó el 11 de enero en varias ciudades francesas. Robert Badinter, que fue presidente del Concejo constitucional francés y logró la abolición de la pena de muerte en 1981, ha declarado que los terroristas que han atacado el país quieren provocar un division entre los musulmanes y el resto de ciudadanos, y suscitar así una gran ola de violencia entre esas dos grandes comunidades de Francia. Sin embargo, no ha habido, al menos hasta ahora, ninguna ola de violencia, aunque se han registrado muchos actos de islamofobia y de racismo anti-árabe, sobre todo en las zonas de fuerte presencia musulmana. También hubo varios actos de antisemitismo, en particular la destrucción de 250 tumbas de un cementerio de Sarre-Union en Alsacia, que ha chocado profundamente en Francia y en el mundo. Por estos actos de barbarie, las mezquitas y los centros educativos musulmanes han sido puestos bajo protección policial, y se han tomado las mismas precauciones con las sinagogas y escuelas judías.

El proceso de radicalización: de muchachos de barrio a terroristas

En un primer momento se pensó que los tres terroristas habían actuado de manera aislada, como "lobos solitarios" Sin embargo, de acuerdo con los avances de la investigación policial, ahora se sabe que los atentados fueron preparados por un grupo integrado por al menos cinco hombres radicalizados por los discursos del Estado Islámico¹³.

Los tres terroristas, autores directos de los atentados, como ya hemos mencionado, se radicalizaron en el marco de la propaganda salafista, de Al-Qaeda y del Estado Islámico, tanto en prisión como en Afganistán. Veamos de cerca el proceso. Los hermanos Said (nacidos en 1980) y Cherif Kouachi (quien nació en 1982) eran franceses de padres argelinos. Cuando sus progenitores murieron fueron llevados, junto con dos de sus tres hemanos, a hogares educativos en Corrèze. Los hermanos se radicalizaron a inicios de 2000, cuando entraron en un grupo de salafistas de Paris que adoctrinaba muchachos en el barrio 19° de la capital (en la zona del parque Buttes Chaumont).

En enero de 2005, Chérif trató de tomar un avión para ir a Siria, pero fue capturado por los servicios de lucha antiterrorista que ya lo tenía fichado. Fue enviado a la cárcel de Fleury-Mérogis entre enero de 2005 y octubre de 2006, y durante esta estadía se radicalizó gracias al adoctrinamiento de Djamel Beghal, un terrorista franco-argelino nacido en 1965, quien estuvo en Afganistán en 2000, donde aprendió a elaborar bombas artesanales. De regreso en Francia, Beghal formó parte de la organización que reclutaba voluntarios franceses que querían ir a luchar por el *jihad* mundial en Afganistán. En 2005, fue condenado a diez años de prisión por crear una red de terroristas. En 2010 fue condenado nuevamente a diez años de prisión debido a sus labores como dirigente de una célula terrorista, y durante este período recibió la visita de Amédy y de Chérif.



Amédy Coulibaby fue una de las personas involucradas en el ataque posterior al asesinato de periodistas y caricaturistas del semanario Charlie Hebdó. Fue captado por grupos yihadistas mientras estaba en la cárcel.

¹³ Ver el artículo de Violette Lazard y David Le Bailly, « L'effroyable compte à rebours », *L'Obs* n°2625, marzo 2015. Las informaciones que siguen son una síntesis de noticias publicadas en *Le Monde, L'Express y Courrier international*.

En efecto, Chérif conoció a Amedy Coulibaly en la cárcel de Fleury-Mérogis, donde purgaba una pena por delitos de delincuencia común. En 2008 realizó, junto con su esposa Izzana, el peregrinaje a La Meca, y tuvieron un niño. Desde entonces su esposa adoptó la ropa islámica que cubre todo el cuerpo dejando sólo los ojos visibles (*nigab*).

Said Kouachi también era conocido por la policía en el marco de la célula salafista de Buttes Chaumont. En 2010, la policía había inspeccionado su domicilio y el de Amedy Coulibaly, en el marco de una encuesta de la tentativa de evasión del salafista Smain Ait Ali Belkacem. En 2011, Said recibió entrenamiento militar en Yemen, y el año siguiente se casó en Francia. Desde entonces estaba inscrito en la lista de terroristas de Estados Unidos y de Francia, y sus movimientos estaban vigilados entre 2011 y 2014.

Amédy Coulibaby, nacido en 1982, era un delincuente que se convirtió en yihadista. Junto con Cherif Kouachi, fue un discípulo de Djamel Beghal. Amédy era francés orignario de Mali y el sétimo de diez hermanos. Tuvo una infancia normal en la región parisina de Grigny. Empezó una carrera de delincuencia común cuando terminaba su liceo y estuvo varias veces en la cárcel por robos a partir de 2001. El año anterior, uno de sus amigos y complices, Ali Rezgui, había sido asesinado por la policía, y se piensa que su desprecio hacia la autoridad proviene a partir de este hecho. En 2004, fue condenado a seis años de prisión por tráfico de droga y robo de un banco. En 2005 conoció a Chérif Kouachi y a Diamel Beghal en la cárcel de Fleury-Mérogis. Una vez liberado, Amédy se volvió microcomercializador de drogas, lo que le valió una nueva condena en 2006. En 2008, Amédy salió de la cárcel totalmente convertido al islam salafista yihadista, se alejó de su familia a cuyos miembros tachó como "infieles" y se casó religiosamente con Hayat Boumeddienne, una joven de origen árabe que conocio dos años antes. Viajaron juntos a La Meca y a su retorno Hayat adoptó la ropa salafista. En 2009 Amédy empezó a trabajar en Coca Cola, y aparentemente adoptó una vida normal, cuando en realidad viajaba regularmente a Murat, donde Beghal estaba recluído, para entrenarse en el uso de armas. En mayo de 2010, la policía lo acusó de haber participado en la tentativa de evasión de Smain Ait Ali Belkacen, uno de los terroristas de la ola de atentados de 1995 en Francia. En su domicilio se encontraron municiones kalachnikov, y por ello fue conde-

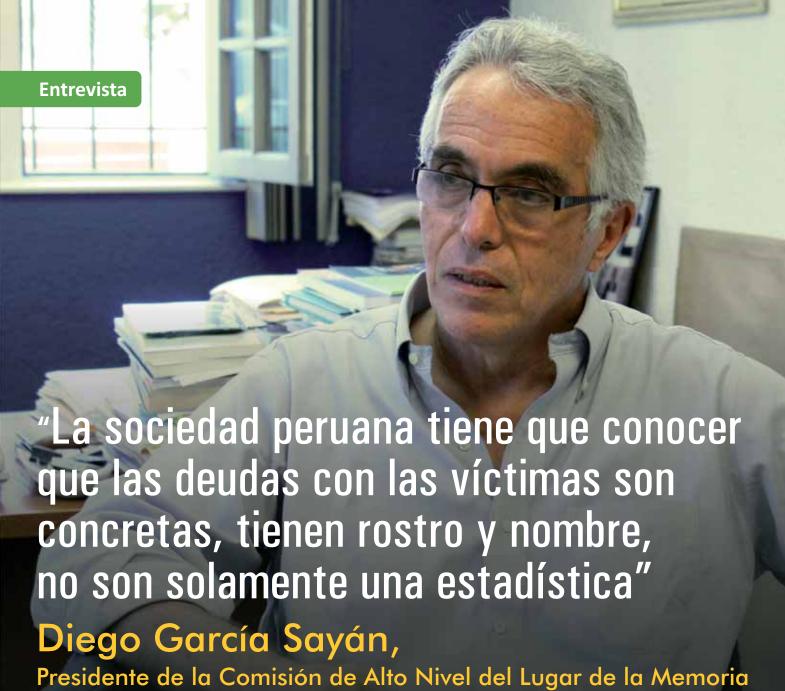
"Los jóvenes extranjeros que no optan por el suicidio ritual como acto terrorista, regresan a sus países y retoman sus nodos de vida ordinarios". nado a cinco años de prisión en diciembre de 2013. Sin embargo, fue liberado en marzo de 2014 por buena conducta

Durante 2014, los hermanos Kouachi y Coulibaly estaban preparando los atentados de Paris con el apoyo de sus esposas y de varios otros complices cuyas identidades se vienen descubriendo. En efecto, como lo notan los periodistas Lazard y le Bailly (*L'Obs*, 2015), cuatro hombres que habrían ayudado a preparar los atentados han sido capturados por la policía francesa el 20 de enero, Todos ellos son desempleados, sin estudios, viven de la ayuda social estatal, y niegan su participación en los actos de violencia. Otros complices han huído a Turquía y a Siria. Sin embargo no se sabe a ciencia cierta si los atentados fueron ordenados y organizados por *yihadistas* extranjeros y desde el extranjero, o si se trata de un plan local.

Después de los ataques, se ha tomado conciencia en Francia y en Europa del rol mayor que juega la radicalización en las cárceles, mundos cerrados donde el discurso extremista y violento representa una "vía de salvación". El adoctrinamiento en las cárceles es conocido en el Perú. Recordemos que, durante la década de 1980 el Pabellón Azul del penal de Lurigancho estaba controlado totalmente por los senderistas. Dicho esto, el proceso de radicalización yihadista se desarrolla también vía Internet y las redes sociales, hecho que recién se está descubriendo en toda su amplitud y nocividad. Los testimonios de muchos jóvenes franceses y europeos, salvados de un destino de muerte, nos demuestran la relativa facilidad del reclutamiento de jóvenes que, como Said, Chérif y Amédy, han caído en la trampa del discurso yihadista para tener una "causa" por la cual vivir y morir. Sin embargo, como escribe Olivier Roy, no son utopistas, como podían serlo los revolucionarios comunistas, sino suicidas.

Reflexiones finales

Es muy difícil comprender racionalmente el proceso de crisis social y existencial que lleva a cientos de musulmanes a concebir y a poner en práctica la violencia extrema y bárbara contra sus propios correligionarios, y contra los "enemigos occidentales". Pero existe una racionalidad interna que es instrumentalizada por los dirigentes de las huestes salafistas y yihadistas que anuncian un mundo mejor luego de la destrucción total del mundo actual. La utopía es, desde ese punto de vista, moderna, cercana al comunismo totalitario que anunciaba un "hombre nuevo" luego de la destrucción de la sociedad actual. Y la ideología de muerte de estas utopías milenaristas y apocalípticas que atraen a la juventud sólo puede comprenderse en el marco de la pulsión de muerte, propia a la existencia humana, propuesta por Sigmund Freud.



El 21 de marzo, con la presencia del presidente de Alemania Joachim Gauck, se inauguró la muestra itinerante del Lugar de la Memoria, la Tolerancia y la Inclusión Social (LUM), primer avance de lo que representará su exposición permanente, que deberá ser puesta a disposición del público durante este año. Dialogamos con Diego García Sayán, presidente de la Comisión de Alto Nivel en torno al proyecto del LUM, sobre las principales preocupaciones y críticas hechas a este espacio de memoria. En la entrevista, esclarece varias dudas y anuncia la creación de un patronato para garantizar la independencia de contenidos del museo.

José Alejandro Godoy



Comencemos nuestro diálogo con una referencia a la muestra temporal itinerante del LUM, que tiende a ser una muestra de la exposición permanente. ¿En qué consiste este primer adelanto de lo que será este museo?

En efecto, se trata de un avance en torno a los grandes temas de la exposición permanente. Se busca hacer una descripción del proceso de violencia. Existe una línea de tiempo que permitirá al visitante saber que ocurrió durante aquellos años. Se busca poner énfasis en la gente: no se busca solo hacer una secuencia que permita describir en resumen que fue lo que pasó, lo que es una pretensión imposible.

Se quiere resaltar el rol de las víctimas, así como algunos casos emblemáticos que podrían ser recogidos en la puesta permanente. Para esta muestra itinerante, hemos escogido Uchuraccay, Putis y lo ocurrido con los asháninkas, que representan situaciones de afectación a comunidades y búsqueda de respuestas. Por ejemplo, en el caso de Uchuraccay, luego de todas las desgracias ocurridas, sus habitantes están orgullosos que su pueblo es ahora un distrito y que están reconstruyendo su vida.

Entonces, de acuerdo a lo que nos ha señalado, el centro - tanto de la muestra temporal como de la exposición permanente - son las víctimas.

Se busca mostrar a una sociedad que fue víctima y también como actor que supo responder. Se da un espacio a las manifestaciones de la sociedad civil en las calles, en la resistencia que se tuvo en la comunidad educativa, como las universidades que se resistieron a ser un reducto de Sendero Luminoso. Y, sobre todo, el papel de la mujer, al que le hemos dado más énfasis que al inicio del proyecto, luego del proceso participativo que hemos tenido para crear el guión del LUM. No solo se mostrará a la mujer que sufrió o fue atropellada en sus derechos porque Sendero asesinó a su esposo o una unidad militar le desapareció al hijo, sino también como actora de su destino y luchadora que fue capaz de responder. Se hizo cargo de la familia e incrementó su relación con el resto de la sociedad. Hay un proceso que va desde las madres de ANFASEP que se acercan a los cuarteles a preguntar "donde está" a la actualidad, donde ellas entran a discutir políticas de reparaciones.

Se trata de una mujer más empoderada y, por tanto, capaz de sostener económicamente a su familia ante la pérdida del padre o el esposo.

Se trata de ciudadanas que sostienen sus puntos de vista. Lo que hemos recogido durante el proceso participativo es que ellas no querían aparecer solo como víctimas, sino que se recogiera todo lo que hicieron.

En efecto, este es un punto que aparece a lo largo del libro "Cada uno, un lugar de memoria", que recoge el proceso participativo en torno a la exposición permanente del LUM. Cuando se consulta a las comunidades, se indica que

no solo quieren aparecer como víctimas, sino también como agentes de su destino, que tenían un pasado y quieren contar con un futuro.

Y ese no es el enfoque clásico en torno a este tipo de espacios. Normalmente, las víctimas aparecen como individuos o grupos pasivos, "solamente afectados por". Sin duda, esa es la esencia de dicha condición. Pero, creo que, en la perspectiva de una sociedad que busca que la memoria sea un elemento contributivo de la sanación, la reparación y la reconciliación, ese es un ingrediente importante. Lleva a que en las reuniones entre viudas de militares y policías asesinados por Sendero Luminoso y las madres y esposas de desaparecidos a manos de las Fuerzas Armadas, lejos de existir un elemento de antagonismo o de tensión, prevalecía lo común: "todas hemos sufrido, hemos sacado a nuestras familias adelante y el Estado aún tiene una deuda con nosotras".

Se trata de mujeres que, además, hace varios años trabajan juntas por los temas de reparaciones. Lo que resulta interesante es que ambos sectores remarquen tanto la existencia de un Estado que les debe algo.

Ello resulta muy importante. La sociedad peruana tiene que conocer que las deudas con las víctimas son concretas, tienen rostro y nombre, no son solamente una estadística. Parte del proceso que tenemos pendiente en el Perú es tener conciencia que dicha deuda hay que pagarla y asumirla y que ello ingrese en la agenda política. Tú le preguntas a cualquier ciudadano sobre la política en torno a reparaciones y el 98% de peruanos no tiene la más remota idea de su existencia.

Y ello me lleva a una siguiente interrogante. El LUM tiene como centro a la víctima. La mayor parte de los afectados durante el periodo de violencia pertenece a los sectores más excluidos de la sociedad, como señala la Comisión de la Verdad y Reconciliación. En Lima, siguen siendo invisibilizados y, en algunos sectores, aún son vistos como "costos a pagar por la pacificación".

Aquí el tema de la inclusión, agregado al concepto en el nombre del LUM, cobra importancia. Supone visibilizar la condición plural de este grupo de peruanos y peruanas. No solo se trata de víctimas, sino también de ciudadanos que están batallando y que tiene objetivos e ideas sobre lo que pasa en el Perú. Queremos que los visitantes puedan escuchar testimonios breves de personas con nombre y apellido en una sala denominada "Una persona, muchas personas". Allí 20 víctimas o representantes de ellas contarán su drama humano brevemente, viendo sus rostros, más allá de las estadísticas. El espacio busca que se pueda escuchar a las personas y se aprecie que, más allá de sus legítimos reclamos, también aporta ideas sobre nuestro país.

Es decir, en esta parte específica del LUM se procura generar empatía del visitante hacia la persona que ha sido





víctima del conflicto. Precisamente, este es un aspecto carente en nuestra mirada colectiva sobre este periodo.

En efecto, se pretende tener este tipo de reflexión, que incluso puede ser autocrítica dependiendo del visitante. Si bien hay información básica a lo largo del recorrido, se busca una mirada a través de la identificación con quienes sufrieron en este periodo. Por supuesto, el Lugar de la Memoria también contará con un Centro de Documentación para quien quiera profundizar más en la información en torno a este periodo. Se buscará dar un acceso más fluido a la documentación producida en el trabajo de la Comisión de la Verdad y Reconciliación.

Otra inquietud que salió de los talleres participativos para generar el relato de la exposición permanente del LUM giró en torno a las historias regionales. En Ayacucho y Satipo, lugares donde se desarrollaron estas reuniones, se enfatizó que la mirada no sea estrictamente limeña, sino que se busque recoger su visión, sus objetos, sus relatos.

Se trata de un reto complicado. Existe un esfuerzo complejo para dar la suficiente información para dejar claro que hay más datos. Quisiera que la sistematización de los 17,000 testimonios de la CVR pueda hacerse en este espacio, con énfasis regionales que aún están pendientes de analizar.

¿Qué rol ha jugado el Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación en la construcción de la narrativa del Lugar de la Memoria?

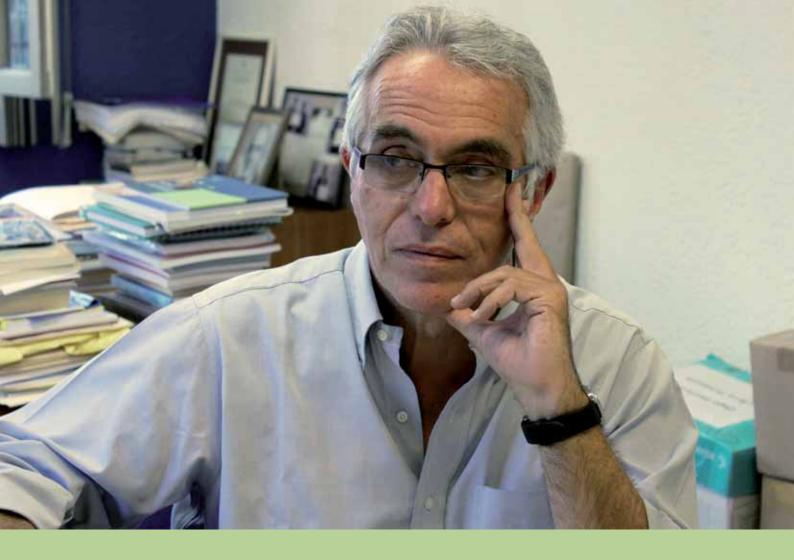
Se trata de una fuente muy importante de consulta, pero no la única. Desde que se presentó el Informe Final hasta ahora han transcurrido más de 10 años, se han incorporado nuevas perspectivas y datos. No se puede negar su

importancia. Sin embargo, el LUM no es una síntesis del Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación, que se trata de un trabajo bastante bien realizado.

En un inicio, un sector que podía tener resistencias frente al LUM era el militar. Al leer el libro "Cada uno, un lugar de memoria", los representantes castrenses señalaron la importancia de la existencia de este espacio, pero también buscan un reconocimiento del heroísmo, lo que supone una tensión con una narrativa que enfatiza en la existencia de una tragedia nacional. ¿Cómo va a tratar el Lugar de la Memoria tanto la buena predisposición que tienen las Fuerzas Armadas a su existencia como las demandas de las víctimas de violaciones a los derechos humanos perpetradas por militares?

No es fácil, pero para resolver este problema tenemos dos criterios. El primero es la verdad. Como lo dijo el presidente de Alemania: "la verdad no hace daño y es buena". Si alguien ha cometido atropellos, dar a conocer ese hecho no puede ser asumido como un insulto a la institución a la que esta persona que cometió una ilegalidad pertenece. El segundo se vincula con el rigor y la objetividad. Estamos teniendo mucho cuidado, en general, nada que pueda considerarse como una adjetivación. Se mostrarán los hechos tal cual fueron, sin ningún calificativo. Sobre esta base, tendrán que ser reconocidas graves violaciones a los derechos humanos. En efecto, en la exposición temporal hay un panel dedicado a los sucesos de Putis, como hecho oculto durante años y con imágenes impactantes sobre lo que ocurrió.

Y también, si existen actos que muestren el sacrificio de miembros de las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional y que deban ser reconocidos también serán mostrados. Esto



ha sido recogido en el proceso de diálogo, tanto con los representantes de los institutos armados, como también en los civiles. En Ayacucho, el representante de un distrito alejado reflexionaba, además del tema de los desaparecidos, sobre los policías humildes de su zona que habían sido asesinados. O la visión de Michel Azcueta, quien en su rehabilitación en el Hospital de Policía, pudo apreciar el sufrimiento de oficiales y suboficiales humildes asesinados o mutilados por cumplir con su deber.

Cada vez más, desde la propia sociedad, surge una visión comprensiva, que no niega las violaciones a los derechos humanos, pero también aspira a reconocer, por ejemplo, el rol de los policías. Nosotros tratamos de combinar ambas cosas, no es antagónica. No se trata de caer bien a los altos mandos, sino que se trata de un análisis y una descripción objetiva de lo ocurrido en aquellos años.

Sin embargo, a pesar de este acercamiento con el sector militar, aún persisten sectores dentro de la sociedad peruana que no quieren un Lugar de la Memoria o tienen miedo a lo que allí se vaya a presentar. Esto se nota, sobremanera, en la reunión que sostuvo el equipo del LUM con los empresarios, en particular, al inicio de la misma.

Estaban varios expresidentes de CONFIEP. Al inicio, es cierto, hubo una expresión de malestar. Pero, al culminar la reunión, ellos dijeron: "ahora que nos han explicado, vemos que este proyecto está bien, sigan adelante". Hay juicios que se hacen a partir de imágenes y percepciones

que vienen de algunas voces intolerantes. Su existencia es parte de un proceso inevitable en una sociedad que tiene estos hechos cercanos en el tiempo. Estas percepciones pueden atenuarse cuando se acercan a la realidad. Hay personas que han criticado por televisión lo que se ha expuesto en el LUM, sin acercarse a apreciarlo. Hay algo que no es exclusivo del Perú, sino que, frente a situaciones tan dramáticas como las vividas, surgen varios tipos de reacciones. En Alemania, durante muchos años, no se habló del nazismo o de la Segunda Guerra Mundial. Si bien lo ocurrido no es comparable al Holocausto, existe una corriente en nuestro país que va en la misma línea y otros que consideran que conocer la verdad es peligroso.

Incluso hay víctimas que han optado por no recordar.

Así es. Es parte de un proceso que debe ver con cautela. Si hay intolerancia, es un dato con el cual habrá que lidiar. Gradualmente, los ciudadanos se darán cuenta que el Lugar de la Memoria está abierto a todos, donde quienes no tienen una idea clara de lo ocurrido puedan encontrar un espacio interesante de reflexión, en el que se desarrolle una vida cultural en torno a esta materia. Si hay visiones alternativas a lo que presentamos en la muestra permanente, las mismas pueden ser acogidas en las salas temporales, con el respeto a las víctimas en particular.

¿Cómo van a lidiar con la visión que, sobre este periodo, tiene el denominado Movimiento por la Amnistía y los Derechos Fundamentales (MOVADEF)? ¿Y cómo van a presentar lo ocurrido a las nuevas generaciones que no vivieron estos sucesos, quienes ven lo ocurrido como algo lejano en una época de bonanza y a quienes grupos como MOVADEF buscan acercarse?

Por unanimidad, en la Comisión del Lugar de la Memoria, hemos definido que tiene que quedar claro en la narrativa de este espacio que el origen de este drama fue el accionar terrorista de Sendero Luminoso. En la exhibición itinerante queda claro y ello se mantendrá en la muestra permanente. También enfatizaremos que las acciones producidas por Sendero Luminoso respondían a una ideología totalitaria que sostenía que, a través de la violencia, se podía cambiar el Perú y el mundo y que debía imponer una manera de ver las cosas, imponiendo desde un centro todopoderoso que es lo que podían o no producir los campesinos. No solo se trata de un actor que produce violencia, sino también que tiene una mirada totalitaria, que constituye la médula de su pensamiento.

El Lugar de la Memoria va a pasar al Ministerio de Cultura para su sostenibilidad e institucionalización. Y allí surgen dos interrogantes con las que quisiera culminar esta conversación. La primera se vincula con la responsabilidad política de los gobiernos que dirigieron el país durante los años del conflicto. Los tres partidos que tuvieron la responsabilidad de conducir los destinos nacionales entre 1980 y 2000 tienen opciones serias de ganar las elecciones en 2016. ¿Cómo hacer sostenible un Lugar de la Memoria en un contexto de este tipo?

Nunca se puede adivinar qué cosa pasará en nuestro país. Lo ideal hubiera sido contar con un diseño legal como aquel que tiene el Museo de la Memoria y los Derechos Humanos de Chile: administración privada con un patronato donde el gobierno tiene una presencia minoritaria y sostenida con fondos públicos. En el Perú eso es imposible, pues hubiera requerido condiciones políticas distintas. Lo que se viene diseñando es la existencia, junto con la institucionalidad

que corresponde a un museo del Estado, de un patronato plural - con figuras altamente calificadas y que representen a universidades y centros de investigación - encargado de definir cambios y ajustes a la narrativa del Lugar de la Memoria, a partir de la inclusión de nuevas tecnologías y enfoques.

El patronato no puede tener control total de un museo del Estado. Pero una entidad de este tipo, compuesta en forma plural y por personalidades serias, puede constituir una suerte de tutoría.

La segunda interrogante, con la que concluimos esta conversación, ¿cómo el LUM se puede convertir en el ente rector de una política de memoria en nuestro país?

Es difícil de decirlo, porque nosotros no podemos poner la agenda del LUM cuando esté terminado. Nuestra labor culminará cuando este espacio esté inaugurado y en funciones, con un director que deberá ser designado por el Ministerio de Cultura. Quisiera que, en la medida que sea un espacio vivo de diálogo, dejaremos ideas sobre cuáles pueden ser las posibles exposiciones temporales para los primeros dos años del museo para ayudar a que la gente pueda acercarse a este sitio.

Naturalmente se abren imponderables, como pasó con la exposición fotográfica *Yuyanapaq*. Nosotros hemos hecho todos los esfuerzos posibles para se concrete y formalice el convenio entre la Defensoría del Pueblo y el Ministerio de Cultura para que esta muestra se quede por un periodo bastante largo en el Museo de la Nación, cuestión que ya se ha concretado. Este lugar, que ya se ha convertido en simbólico, debe mantenerse. Mientras más espacios de reflexión existan, mejor. En el LUM tendremos una versión electrónica de *Yuyanapaq*, no solo para presentar la muestra, sino también para estimular a que los visitantes al Lugar de la Memoria puedan ver las fotos en el Museo de la Nación.





Cuando la extracción de hidrocarburos cuesta vidas

Hidrocarburos y conflictividad socio ambiental, żes sustentable la actividad petrolera y gasífera en el Perú?

Así como la minería, la extracción de hidrocarburos -principalmente petróleo y gas natural- aporta una gran parte del PBI y una millonaria cartera de inversión en el Perú. Sin embargo, los pasivos ambientales causados durante décadas por esta actividad extractiva, la flexible legislación ambiental y la tímida presencia del Estado, han causado que la conflictividad socio ambiental por esta actividad continúe representando un problema serio en el país. Lo ocurrido hace unos meses en Pichanaki es una muestra de ello, ¿Ha mejorado realmente el panorama de fiscalización y legislación ambiental en los últimos diez años?

Diana Hidalgo



Hubo 172 heridos durante los enfrentamientos en Pichanaki en rechazo a las actividades de Pluspetrol

Ever Pérez Huamán murió en la madrugada del último 12 de febrero. Un proyectil impactó en su abdomen durante el tercer día de paro indefinido en protesta por la explotación gasífera que realizaba la empresa argentina Pluspetrol en Pichanaki, provincia de Chanchamayo, en Junín. A causa del enfrentamiento de la policía con los pobladores del lugar durante ese día del paro, hubo más de treinta heridos de gravedad. Pérez Huamán solo tenía 25 años. "¡Los pueblos Kiwchas exigen consulta previa al gobierno!", escribieron un grupo de indígenas de la zona en un cartel amarillo y lo alzaron en protesta, antes que muera el joven Ever.

"Según el último reporte de conflictos sociales de la Defensoría del Pueblo, correspondiente al mes de febrero, se ha detectado la presencia de 120 conflictos sobre materia socio ambiental calificados como activos".

La empresa transnacional Pluspetrol -que opera en Sudamérica y Sudáfrica- ha venido extrayendo durante quince años petróleo en la región Loreto, específicamente en el Lote 1-AB, ubicado en las provincias de Loreto y Datem del Marañón. Tras más de una década de explotación, las comunidades indígenas afectadas por la empresa comenzaron a exigir la remediación de los daños ambientales causados por esta actividad de explotación de hidrocarburos en todos estos años. Se debe tener en cuenta que, según lo informó el portal web de investigación Ojo Público, entre 2010 y 2014, el Organismo de Evaluación y Fiscalización Ambiental (OEFA) sancionó 12 veces a Pluspetrol por infracciones al ambiente con multas que suman un total de 39'400.592 soles por su responsabilidad en la remediación de los 92 sitios identificados con daños ambientales en el lote que explota. Se debe tomar en cuenta, también, que esta empresa produce el 40% del petróleo nacional y el 95% del gas. En este último caso, nos referimos a su participación en el proyecto Camisea.

Antes que se desate la violencia en Pichanaki, ya se habían instalado mesas de diálogo en la zona y se había tratado de llegar a acuerdos, pero nada lograba evitar la desconfianza de los indígenas de la zona, frente a un Estado con una regulación ambiental flexible y que no exigía que se cumpla lo indicado por la OEFA. Este es solo un ejemplo de los conflictos socio ambientales que se originan debido a la explotación de hidrocarburos en el Perú. Según el último reporte



ntre 2010 y 2014, el Organismo de Evaluación y Fiscalización Ambiental (OEFA) sancionó 12 veces a Pluspetrol por infracciones al ambiente con multas equivalentes a 39 millones de soles.

de conflictos sociales de la Defensoría del Pueblo, correspondiente al mes de febrero, se ha detectado la presencia de 120 conflictos sobre estas materias calificados como activos (75 % del total de conflictos sociales), de los cuales 23 (16%) son causados por actividades hidrocarburíferas.

Este Reporte, registra, según el monitoreo de conflictos sociales (SIMCO), que solo durante el mes de febrero hubo 172 heridos durante los enfrentamientos en Pichanaki en rechazo a las actividades de Pluspetrol. De los 172, son 88 civiles y 84 miembros de las fuerzas armadas y policiales. El SIMCO registró un total de 178 heridos en total en conflictos socioambientales en el mes de febrero. El 97% corresponde a lo ocurrido en Pichanaki, un conflicto socioambiental producido por una actividad de exploración de hidrocarburos. Se debe tomar en cuenta que un conflicto socio ambiental, según la Defensoría del Pueblo es aquel que gira en torno a al control, uso y/o acceso al ambiente y sus recursos y en el que están presentes también componentes políticos, económicos, sociales y culturales.

Así como la minería, que ha sido causante de muchos conflictos de este tipo en las últimas décadas en el Perú – incluyendo fuertes enfrentamientos con muertos y heridos –, la industria de hidrocarburos (principalmente de petróleo y gas natural) constituye una de las principales fuentes de energía en todo el mundo, así como una de las actividades que impulsa más inversión pública y privada en los países en donde se explota. Para el 2014, según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), el sector Minería e Hidrocarburos se convirtió en la segunda actividad más importante de la economía peruana ya que su aporte al Producto Bruto Interno (PBI) pasó de representar el 4.7% al 14.4%. La actividad hidrocarburífera no solo genera gran-

des ingresos en las propias empresas, sino para el Estado del territorio que explota. En el caso peruano, se obtiene a través del canon. A diferencia del canon minero, el canon petrolero cuenta con una tasa adicional llamada sobrecanon. El problema con ello es que el dinero obtenido por ambos rubros ha sido mal distribuido o empleado ineficientemente en varios casos, generando malestar y desconfianza en la población hacia esta actividad. Los montos se distribuyen en los propios gobiernos regionales donde en, varios casos, prima la corrupción y el aprovechamiento. Lo cual termina por desencadenar oposición hacia estas actividades de exploración y explotación y, cuando las demandas no son atendidas y los pueblos no son escuchados, posteriormente, estallan los conflictos.

Según el Informe de Diferencias, controversias y conflictos sociales (Willaqniki) de la Oficina Nacional de Diálogo y Sostenibilidad de la Presidencia del Consejo de Ministros (PCM), correspondiente al mes de marzo de 2015, el nivel

"A fines de 2013, el Ministerio de Energía y Minas (MMEM) proyectó que la cartera de inversión en el sector hidrocarburos podría llegar a los 15 mil millones de dólares". de la actividad exploratoria en hidrocarburos en el Perú se ha incrementado en los últimos años. Tal como constata dicho documento, en el Perú se tienen 18 cuencas sedimentarias que abarcan un área total de 81 millones de hectáreas. De acuerdo a la Sociedad Nacional de Minería, Petróleo y Energía (SNMPE), la producción de hidrocarburos líquidos, es decir, petróleo y líquidos de gas natural durante el 2014 alcanzó un total de 172,752.92 barriles por día. Al cierre de este reportaje, el precio del petróleo se encontraba en \$46.78 por barril.

El petróleo, a pesar de presentar una baja casi estrepitosa de precio internacional - a mediados del 2014 un barril valía \$100 — debido al incremento de la producción, continúa siendo un elemento de poder entre los países del mundo, que modifica para bien o para mal las relaciones internacionales y el acercamiento o alejamiento de países por relaciones comerciales y de poder. Sin ir muy lejos, el caso de Venezuela grafica muy bien este panorama. Estados Unidos continúa siendo el mayor productor de petróleo y gas del mundo, pero se trata de un país con una legislación ambiental débil y donde han ocurrido decenas de accidentes ambientales graves a causa de la exploración y explotación de este recurso.

¿Actividad extractiva sustentable?

Para Henry Carhuatocto, presidente del Instituto Legal del Ambiente y Desarrollo Sostenible (IDLADS PERÚ), la actividad de hidrocarburos en el Perú todavía no es sustentable debido al daño que dejan los pasivos ambientales en las zonas de exploración y extracción y a la poca voluntad y resistencia del Estado de reconocer el valor ecosistémico, cultural y social de los terrenos donde operan las empresas extractivas en la medida que esto implica elevar los costos de transacción con las empresas. Para tener una idea de la magnitud de ganancia que se obtiene con esta actividad, a fines de 2013, el Ministerio de Energía y Minas (MINEM) proyectó que la cartera de inversión en el sector hidrocarburos podría llegar a los 15 mil millones de dólares, cuya ejecución garantizará seguridad energética a las inversiones del país.

Carhuatocto sostiene que el derecho ambiental no está adecuadamente garantizado y que la institucionalidad ambiental está sumamente debilitada. Lo ocurrido en Pichanaki



El sector minería e hidrocarburos representa el 14.4% del Producto Bruto Interno del Perú.

hace unas pocas semanas es una prueba de ello. Sin embargo, hay que tener en consideración que el panorama en torno a legislación ambiental en los sectores hidrocarburos y minería ha cambiado para mejor en los últimos diez años. Hace diez años no existía, por ejemplo, el Organismo de Evaluación y Fiscalización ambiental (OEFA), hoy principal ente estatal regulador y fiscalizador de todas las actividades extractivas que se realizan en territorio nacional.

"Si hablamos de hace diez años, indudablemente el panorama ha mejorado, pero si hablamos de estándares ambientales ideales o deseados, en el sector hidrocarburífico aún es deficiente", manifiesta Carhuatocto. Agrega que en el tema de petróleo y gas, la conflictividad social no solo se debe a los pasivos ambientales que muchas veces no son remediados, sino también a la relación con las comunidades que la mayoría de empresas, a pesar de algunos esfuerzos, no logran establecer aún de la mejor manera.

Gustavo Zambrano, investigador del IDEHPUCP y especialista en pueblos indígenas, coincide en que el panorama ha mejorado. Sin embargo, alerta que la desconfianza por parte de las comunidades hacia estas empresas extractivas aún continúa siendo muy fuerte y sobrepasa el tema de la voluntad de las propias compañías, lo que demanda un

"La conflictividad social no solo se debe a los pasivos ambientales que muchas veces no son remediados, sino también a la relación con las comunidades".

compromiso y representatividad mayor por parte del Estado y de la política. En particular, se requiere que los políticos y funcionarios públicos sean coherentes con sus discursos. "En los últimos 50 años, la población no confía en el Estado, no confía en sus autoridades. No confía en la propia institucionalidad estatal. La desconfianza se mantiene en la población. Los propios líderes indígenas la tienen. Es un tema hacia lo que representan como funcionarios del Estado porque no son consecuentes con sus discursos. Causa mucho trabajo superar esta atmósfera hasta el día de hoy", sostiene Zambrano.



Gustavo Zambrano, investigador del IDEHPUCP, indicó que la desconfianza por parte de las comunidades hacia las empresas extractivas es muy fuerte.



A pesar de la baja de su precio internacional, el petróleo continúa siendo un elemento de poder entre los países del mundo.

Más allá del diálogo

La Oficina de Diálogo y Sostenibilidad de la Presidencia del Consejo de Ministros publicó en su último informe, emitido en marzo de 2015, que durante el mes de febrero de este año intervino en el tratamiento de 41 conflictos sociales, de los cuales el 15 % se produjo en el sector hidrocarburos. El gobierno viene implementando en mayor medida mesas de diálogo para mitigar esta conflictividad social y algunas empresas con responsabilidad social realizan talleres con las comunidades para afianzar lazos de confianza. Sin embargo, en un panorama donde ya se ha causado demasiado daño ambiental y donde existió un Estado apocado por mucho tiempo, resulta más complicada la prevención

de este tipo de conflictos. Este fenómeno también explica la reticencia por parte de las comunidades a aceptar el desarrollo de estas actividades en la zona donde viven, como ocurrió hace muy poco en Pichanaki.

Un punto débil que existe en cuanto a las actividades de extracción de hidrocarburos es que, a diferencia de la minería, el Estado peruano muchas veces no tiene un registro de los pasivos ambientales que estas acciones han provocado en varias zonas de nuestro país, principalmente en la Amazonía. Todo ello a pesar de existir una ley aprobada en 2011 sobre gestión de los pasivos ambientales de hidrocarburos a cargo del Ministerio de Energía y Minas (MEN) y Osinergmin. En el Perú se extrae petróleo desde 1823 y existen registros de pasivos ambientales inexistentes luego de tantas décadas de extracción y repercusión en los territorios.

"En los últimos 50 años, la población no confía en el Estado, no confía en sus autoridades. No confía en la propia institucionalidad estatal. La desconfianza se mantiene en la población. Los propios líderes indígenas la tienen".

Carhuatocto y Zambrano coinciden en señalar que el llamado "paquetazo ambiental" debilitó las funciones del OEFA que, en su opinión, debería ser un organismo fortalecido en aras de una mejor y más eficaz legislación ambiental y también para mitigar los conflictos de carácter socio ambiental.

"Es cierto que en las empresas si hay un cambio de discurso en forma favorable, pero no se puede generalizar. Es un camino que se sigue trabajando a nivel nacional. Pero también es cierto que siguen existiendo muchos ejemplos negativos. La principal prioridad es que el Estado asuma sus compromisos y que las empresas comprendan que los derechos humanos no están desligados a la riqueza que pueden obtener por el desarrollo de sus actividades", finaliza Zambrano. Ambos coinciden en que, si no se fortalece esta participación estatal y no se empoderan organismos como la OEFA, la conflictividad socioambiental por extracción de hidrocarburos se incrementará, en perjuicio de todos los involucrados.

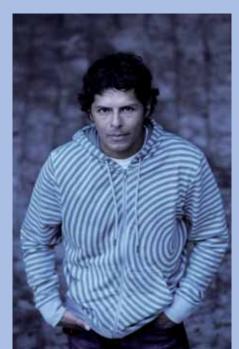


Comunicador social nacido en Lima, Perú. Egresado de la USMP, realizo estudios de fotografía y periodismo en diversas instituciones del país y el extranjero. Ha trabajado en distintos medios de comunicación, entre ellos Diario La República donde se desempeño como editor gráfico estos últimos años. Actualmente colabora con la revista Somos del diario El Comercio.

Es fundador del colectivo documental Aleph Photo y ejerce docencia en institutos e universidades de comunicación visual. El foto periodismo es su punto de partida e inspiración para la visualización de temas a largo plazo. Finalista en 2008 y mención honrrosa del Eugene Courret 2010, tercer puesto de Red Internacional Humanitaria (REDHUM) y el concurso Luis Felipe Cueto con su serie "Desnudo Público".

En 2011, se lanza el colectivo Aleph Photo, acompañado de la exposición "Contradicciones, Cuba", en la Galería Municipal de Arte Pancho Fierro, en 2012 queda finalista del concurso Derechos Humanos de La Unión Europea con la serie Maranguita Rehabilitada, muestra itinerante que recorre distintas parte del país.

Jose Vidal Jordán













inicios del 2010 el esplendor de la Ciudad Imperial del Cusco se convirtió en devastación; y la calidez de sus habitantes, en desesperación. La naturaleza golpeó con toda su furia, como no lo hacía desde hace veinticinco años. Las lluvias intensas e inesperadas, deslizamientos y desbordes de ríos dejaron a la región sumergida en la catástrofe y en la emergencia. A estos desastres se le sumó otro: la poca ayuda del gobierno central. Y lo peor, cuando llegó no alcanzó para todos. Tras unas semanas de embate continuo de la naturaleza el sentimiento de los cusqueños parecía quebrarse.

La crecida de los ríos Huatanay y Vilcanota, así como de sus afluentes, cubrió pueblos enteros y dejaron miles de hectáreas de cultivo inservibles. A 30 minutos de Cusco, el panorama de destrucción en Huacarpay fue acaso el más significativo de la región: el pueblo entero desapareció. Las 350 familias fueron evacuadas del lugar y tomaron las zonas altas de los cerros. Las pocas carpas y la ayuda llegaban a las zonas bajas mientras que las mujeres y niños, en las laderas, sufrían del inclemente clima frio de la estación.

En el distrito vecino, Lucre, el panorama fue igual de desolador. Pareciera que el pueblo hubiera sufrido un terremoto y luego, encima, la fuerza de la lluvia torrencial. En tanto, en Zurite, ubicado en la provincia de Anta, un huaico de grandes proporciones arrasó con todo a su paso. Con la luz de día se podía ver el origen del deslizamiento: una enorme mancha blanquecina en la zona alta del cerro y luego riachuelos blancos que indicaban por dónde discurrió el huaico. El resultado: media plaza de armas está enlodada y la capa de barro alcanza el metro de profundidad.

El Valle Sagrado fue otra de las zonas más críticas. Y es que, con el Vilcanota con el caudal aumentado cuatro veces de lo normal, no quedó casa ni cultivo en pie. Aquel mes de enero, solo parece ser la punta del iceberg de una serie de cambios climáticos resultado del calentamiento global pero esencialmente de nuestra responsabilidad con el medio ambiente.















